

Impacto de las características del perfil del ciberacosador en la salud mental de las víctimas de ciberacoso

NICOLE MESA ZULUAGA
VALENTINA TORO RESTREPO
LAURA ORTIZ ATEHORTUA

INSTITUCIÓN EDUCATIVA MADRE MARÍA MAZZARELLO.



NOMBRE DEL DOCENTE.
DARWIN VALMORE FRANCO GALLEG0

FECHA.
02 DE OCTUBRE 2026

Tabla de contenido.

Dedicatoria.....	2
Agradecimientos.....	2
Introducción.....	2
Capítulo 1: Planteamiento del problema.....	4
Formulación del problema:.....	4
Delimitación del problema:.....	6
Objetivo general:.....	6
Objetivos específicos:.....	7
Justificación:.....	7
Antecedentes:.....	8
<i>Local:.....</i>	<i>8</i>
<i>Nacional:.....</i>	<i>10</i>
<i>Internacional:.....</i>	<i>11</i>
Capítulo 2: Marco referencial.....	13
2.1 Marco conceptual:.....	13
<i>Salud mental:.....</i>	<i>13</i>
<i>Ciberacoso:.....</i>	<i>15</i>
<i>Adolescentes y redes sociales:.....</i>	<i>17</i>
2.2 Marco teórico:.....	18
2.3 Marco contextual:.....	21
Capítulo 3: Metodología de la investigación.....	25
3.1 Diseño metodológico:.....	25
<i>Enfoque:.....</i>	<i>25</i>
<i>Alcance:.....</i>	<i>26</i>
<i>Diseño:.....</i>	<i>27</i>
<i>Método:.....</i>	<i>28</i>
3.2 Población y muestra:.....	29
<i>Población:.....</i>	<i>30</i>
<i>Muestra:.....</i>	<i>30</i>
<i>Método de muestreo:.....</i>	<i>31</i>
3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información:.....	31
3.4 Análisis de resultados.....	36
Capítulo 4: Informe final.....	53
4.1 Propuesta:.....	53
4.2 Resultados:.....	55
Ciberacoso y perfil del ciberacosador.....	55
Salud mental.....	57

Adolescentes y redes sociales.....	59
Valoración de los contenidos y cumplimiento del propósito del producto.....	60
4.3 Conclusiones:.....	61
Conclusión General.....	61
Conclusión Específica.....	63
Referencias.....	65

Dedicatoria.

Dedicamos este proyecto a nuestras madres y padres, quienes, con amor incondicional, esfuerzo y apoyo constante, nos impulsaron a alcanzar nuestros sueños. Agradecemos sus sacrificios, consejos y palabras de ánimo, que nos ayudaron a formarnos y construir un futuro lleno de oportunidades. Su ejemplo nos enseñó el valor de la perseverancia, la honestidad y la dedicación. Este trabajo es un reconocimiento a su acompañamiento y a todo lo que han hecho por nuestro bienestar.

Agradecimientos.

Agradecemos a nuestras madres y padres por su amor, apoyo, sacrificios y motivación durante todo este proceso, sus consejos fueron fundamentales para superar las dificultades y alcanzar nuestras metas. También agradecemos a la Institución Educativa Madre María Mazzarello, a nuestro docente asesor, a los psicólogos y a los estudiantes participantes. Gracias por brindarnos orientación, espacios, recursos e información valiosa para realizar este trabajo.

Introducción.

En la actualidad, las tecnologías digitales y las redes sociales hacen parte de la vida cotidiana de los adolescentes, ya que les permiten comunicarse, compartir

información, construir relaciones y expresar sus opiniones. Sin embargo, el uso inadecuado de estos medios también ha favorecido la aparición de nuevas formas de violencia, entre ellas el ciberacoso, una problemática que puede afectar profundamente el bienestar emocional, psicológico y social de quienes la experimentan. La presente investigación tiene como propósito determinar cómo las características del perfil del ciberacosador influyen en el impacto que el ciberacoso produce en la salud mental de las víctimas. El estudio se desarrolló con estudiantes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Madre María Mazzarello, ubicada en la comuna 9, Buenos Aires, de la ciudad de Medellín, durante el año 2026. Para alcanzar este propósito, se busca identificar las principales conductas relacionadas con el ciberacoso, reconocer la frecuencia con que se presentan y analizar la relación entre algunos rasgos del ciberacosador como la falta de empatía, la agresividad, el anonimato, las conductas controladoras y la repetición de los ataques y las consecuencias emocionales de las víctimas. Asimismo, se pretende conocer las percepciones de las estudiantes y los aportes de profesionales de la psicología frente a esta problemática.

La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, debido a que busca comprender las experiencias, opiniones y percepciones de las participantes en su contexto escolar y digital. Para la recolección de información se emplean técnicas como la encuesta, la entrevista semiestructurada y el muro de opiniones digital. Estos recursos permiten obtener una visión amplia del fenómeno y reconocer las situaciones, emociones y necesidades de quienes se encuentran relacionados con el ciberacoso.

Finalmente, este proyecto busca contribuir a la prevención y atención del ciberacoso mediante la elaboración de una página web informativa dirigida a estudiantes,

familias y docentes. De esta manera, se espera ofrecer herramientas para identificar señales de riesgo, reconocer posibles perfiles de ciberacosadores, conocer las consecuencias de esta problemática y promover estrategias de apoyo que favorezcan la salud mental, la convivencia escolar y el uso responsable de las tecnologías.

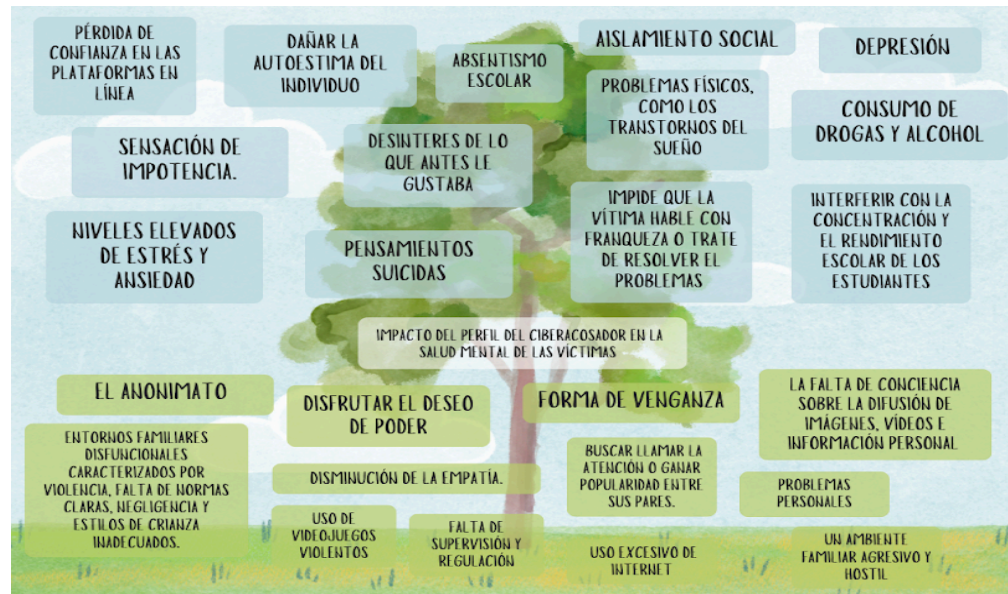
Capítulo 1: Planteamiento del problema.

En este capítulo se presenta el planteamiento del problema que orienta la presente investigación, centrada en la relación entre las características del perfil del ciberacosador y el impacto en la salud mental de las víctimas en el contexto escolar. Se incluye la formulación y delimitación del problema, donde se define la situación a estudiar y el contexto en el que se desarrolla. Asimismo, se establecen el objetivo general y los objetivos específicos, los cuales guían el proceso investigativo.

Finalmente, se aborda la justificación, que resalta la importancia del estudio, y los antecedentes a nivel local, nacional e internacional, que permiten contextualizar la investigación y sustentar su relevancia.

Formulación del problema:

Figura 1: Árbol de problemas



Fuente: Elaboración propia

El árbol de problemas evidencia cómo la falta de acompañamiento integral, sumada al perfil característico del ciberacosador marcado por la ausencia de empatía, el deseo de dominio y el uso del anonimato en línea afecta directamente la salud mental de los menores. En las raíces se encuentran las principales causas: hogares desestructurados, comunicación familiar deficiente, negligencia parental y escasa supervisión del uso de internet y redes sociales. Todo esto deja a los jóvenes vulnerables y sin herramientas suficientes para identificar o enfrentar amenazas digitales.

El tronco representa el problema central, la fragilidad emocional del menor se intensifica cuando no cuenta con apoyo inmediato de la familia, la escuela o la comunidad frente a ataques constantes como insultos, difusión de rumores falsos o chantajes en plataformas virtuales.

Por otro lado, las ramas reflejan las consecuencias que se derivan de esta situación, trastornos de ansiedad y depresión, aislamiento social, deterioro de los vínculos

afectivos, disminución del rendimiento académico debido a la pérdida de concentración y motivación, y, en los casos más graves, pensamientos suicidas o conductas de autolesión. Esto demuestra que, sin redes de apoyo sólidas, el ciberacoso no solo persiste, sino que deja secuelas profundas y permanentes tanto en el ámbito psicológico como físico, poniendo en riesgo el desarrollo integral y el futuro de quienes lo padecen.

La presente investigación analiza cómo las características del perfil del ciberacosador como la falta de empatía, la búsqueda de anonimato, las conductas controladoras y la frecuencia de agresiones en línea se relacionan con efectos específicos en la salud mental de los estudiantes de los grados 8° y 9° de la Institución Educativa Madre María Mazzarello durante el año 2026. Aunque investigaciones previas han descrito consecuencias generales del ciberacoso, como ansiedad, depresión y aislamiento, aún existe una falta de evidencia local sobre cuáles combinaciones de rasgos del agresor por ejemplo, anonimato persistente, mensajes repetitivos y publicaciones humillantes generan con mayor intensidad consecuencias clínicas y académicas, como trastornos de ansiedad, ideación suicida o disminución sostenida del rendimiento escolar.

Por ello, esta investigación busca identificar dichas relaciones con el fin de diseñar estrategias preventivas y protocolos de atención escolar basados en perfiles de riesgo detectables en plataformas digitales y en las dinámicas de interacción dentro del contexto educativo.

Delimitación del problema:

¿Cuál es el impacto de las características del perfil del ciberacosador en la salud mental de las víctimas de ciberacoso en estudiantes de los grados 8.º y 9.º de la Institución Educativa Madre María Mazzarello durante el año 2026?

Objetivo general:

Determinar cómo las características del perfil del ciberacosador influyen en el impacto en la salud mental de las víctimas de ciberacoso en estudiantes de los grados 8º y 9º de la Institución Educativa Madre María Mazzarello durante el año 2026, con el fin de proponer estrategias de prevención y atención que fortalezcan la salud mental y la convivencia escolar.

Objetivos específicos:

1. Caracterizar los tipos de conductas de ciberacoso y su frecuencia entre los estudiantes víctimas de 8.º y 9.º del colegio durante 2026.
2. Analizar la relación entre las características del perfil del ciberacosador y la gravedad de los efectos en la salud mental de las víctimas, controlando por variables sociodemográficas y contexto familiar.
3. Diseñar una página web informativa orientada a la prevención del ciberacoso que permita identificar señales de riesgo, describir perfiles de ciberacosadores y ofrecer estrategias prácticas de detección y apoyo para estudiantes, familias y docentes.

Justificación:

La investigación se basa en analizar cómo las características del perfil de un ciberacosador se relacionan con el impacto en la salud mental de las víctimas de ciberacoso, específicamente en estudiantes de los grados 8 y 9 de la Institución Educativa Madre María Mazzarello durante el año 2026. Este estudio resalta su importancia desde una perspectiva científica, pedagógica y tecnológica (TIC), y explica por qué es un trabajo de investigación que puede ayudar a resolver problemas de aprendizaje en el aula y en las instituciones educativas, generando un impacto significativo en la convivencia escolar y el bienestar integral de la comunidad educativa.

Desde el punto de vista científico, este estudio es crucial porque profundiza en la comprensión de un fenómeno social emergente que afecta de manera crítica el desarrollo emocional y psicológico de los adolescentes. La razón para investigar este problema radica en que representa una brecha en nuestra comprensión de cómo ciertos perfiles psicológicos y conductuales mantienen ciclos de victimización digital. Esto no solo agrava trastornos como la ansiedad y la depresión, sino que también afecta el rendimiento académico y las relaciones interpersonales en entornos escolares vulnerables. La importancia de esta investigación radica en su potencial para desarrollar modelos predictivos y conceptuales que identifiquen riesgos de manera temprana, promoviendo así una base científica sólida que impulse políticas educativas preventivas y contribuya a crear entornos digitales más seguros y saludables para las nuevas generaciones.

Desde un enfoque pedagógico, la investigación busca abordar la urgente necesidad de convertir los retos del ciberacoso en oportunidades para un aprendizaje significativo. Esto se logra al fortalecer la convivencia escolar a través de intervenciones

que fomenten la resiliencia emocional, la empatía y la responsabilidad digital entre estudiantes, docentes y familias. Por otro lado, el propósito es diseñar estrategias pedagógicas innovadoras que no solo mitiguen estos efectos, sino que también integren la educación socioemocional en el currículo escolar, mejorando así la calidad de la formación integral y preparando a los estudiantes para navegar de manera responsable en el mundo digital. De esta forma, el proyecto tiene un impacto positivo en la institución educativa, al ofrecer herramientas prácticas que mejoren la gestión de conflictos digitales y fomenten un ambiente de aula inclusivo y protector.

Antecedentes:

Local:

El estudio presentado en la González-Salazar, et al.(2020) aborda el fenómeno del ciberacoso entre jóvenes y adolescentes del barrio López de Mesa, en contextos educativos, enfocándose en sus características, dinámicas y consecuencias en las víctimas. Se evidencia que el ciberacoso no es un comportamiento aislado, sino que está influenciado por un conjunto de factores personales, sociales y tecnológicos que configuran el perfil del agresor. La investigación destaca que el ciberacoso se configura como una forma de violencia que trasciende el espacio físico, potenciando a través del anonimato, la accesibilidad constante y la rápida difusión de contenidos en entornos digitales. Este estudio resulta fundamental como antecedente para nuestro proyecto, ya que permite comprender cómo las características del agresor influyen en la forma en que se ejerce el acoso y en la magnitud de sus consecuencias.

En relación con el perfil del ciberacosador, la investigación señala que el anonimato facilita la manifestación de conductas agresivas, tal como se evidencia en el siguiente fragmento: “El anonimato que ofrecen las plataformas digitales facilita la manifestación de conductas agresivas que difícilmente se presentarán en contextos presenciales.” González-Salazar, et al.(2020). Esto respalda la idea central de nuestro estudio, ya que indica que ciertas características del entorno digital y del comportamiento del agresor potencian la intensidad del ciberacoso.

Asimismo, el estudio identifica que los agresores tienden a presentar una disminución de la empatía hacia la víctima, lo que contribuye a la repetición de conductas hostiles. En este sentido, se afirma que: “Los agresores tienden a justificar sus acciones mediante la despersonalización de la víctima, reduciendo la empatía hacia el otro.” González-Salazar, et al.(2020). Este aspecto es clave para nuestra investigación, ya que permite establecer una relación entre los rasgos del perfil del ciberacosador y el nivel de daño generado.

Nacional:

El estudio realizado por Hurtado Cubillos, et al. (2025) analiza las percepciones de estudiantes de una institución educativa del departamento del Caquetá sobre el ciberacoso y su impacto en la salud mental, con el fin de comprender cómo esta problemática afecta a los jóvenes en el contexto escolar. La investigación adopta un enfoque cualitativo y evidencia que el ciberacoso es reconocido por los estudiantes como una situación frecuente que genera consecuencias significativas en su bienestar emocional y social.

En relación con el impacto psicológico, el estudio señala que el ciberacoso tiene efectos profundos en la salud mental de las víctimas, quienes pueden presentar múltiples afectaciones emocionales. En este sentido, se afirma que “las víctimas pueden experimentar ansiedad, depresión, aislamiento social y, en casos extremos, pensamientos suicidas” Hurtado Cubillos, et al. (2025). Además, los propios estudiantes identifican síntomas como “ansiedad, inseguridad, baja autoestima, aislamiento y, en casos graves, ideación suicida” Hurtado Cubillos, et al. (2025), lo que demuestra la gravedad del fenómeno y su impacto directo en la estabilidad emocional.

Por otra parte, el estudio también permite comprender la complejidad del ciberacoso al evidenciar la existencia de distintos roles dentro de esta dinámica, incluyendo víctimas, agresores y testigos. Esto se refleja en que “las experiencias relatadas incluyen roles de víctimas, testigos y, en menor medida, victimarios” Hurtado Cubillos, et al. (2025), lo que resulta clave para el presente proyecto, ya que confirma que el fenómeno no es lineal, sino que involucra diferentes perfiles con características particulares.

Asimismo, la investigación resalta que el ciberacoso afecta no solo el ámbito emocional, sino también el comportamiento social de los estudiantes, generando inseguridad y aislamiento. De acuerdo con los hallazgos, estas situaciones provocan que los jóvenes desarrollen sentimientos de vulnerabilidad y afecten su autoestima, evidenciando que el impacto del ciberacoso trasciende lo momentáneo y puede influir en su desarrollo personal.

Internacional:

El estudio realizado por Emiliano Franco (2025) analiza las relaciones entre el ciberacoso, la resiliencia y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios, con el objetivo de comprender cómo estas variables influyen en los distintos perfiles de participación en el ciberacoso: víctima, agresor, agresor-víctima y no implicado. Esta investigación resulta altamente relevante para el presente proyecto, ya que evidencia que el ciberacoso no es un fenómeno aislado, sino que está directamente relacionado con características psicológicas y emocionales de los individuos involucrados.

En este sentido, el estudio describe el perfil del ciberacosador, señalando que “un agresor se caracteriza por presentar algunas de las siguientes características: baja empatía, conducta agresiva, ansiedad, depresión” Emiliano Franco (2025). Esta información es fundamental, ya que permite comprender que el comportamiento del agresor está asociado a rasgos psicológicos específicos, lo cual respalda la idea central de esta investigación sobre la existencia de un perfil del ciberacosador que influye en la dinámica del ciberacoso.

Asimismo, el estudio identifica que existen diferencias significativas entre los perfiles de participación en el ciberacoso en relación con variables emocionales, especialmente el afecto negativo, lo que indica que los estudiantes involucrados en estas dinámicas presentan mayores alteraciones emocionales. Esto refuerza la importancia de analizar no solo el fenómeno en sí, sino también las características psicológicas de quienes participan en él.

Por otra parte, la investigación evidencia el fuerte impacto que el ciberacoso tiene en la salud mental de las víctimas. En este sentido, se afirma que “las víctimas se sienten inseguras, angustiadas, asustadas y avergonzadas, pueden experimentar estrés, depresión

y/o ansiedad” Emiliano Franco (2025). Además de otras consecuencias como baja autoestima e incluso ideación suicida. Estos hallazgos son clave para el presente estudio, ya que confirman que el ciberacoso genera efectos negativos significativos en el bienestar psicológico de las víctimas.

Capítulo 2: Marco referencial.

En este capítulo se desarrollan el marco conceptual, el marco teórico y el marco contextual de la investigación. En el marco conceptual se definirán conceptos como salud mental, ciberacoso y adolescentes y redes sociales. Por su parte, el marco teórico permitirá conocer diferentes teorías y aportes que sustentan la investigación, mientras que el marco contextual describe el entorno donde se desarrolla el estudio y las características de la población participante.

2.1 Marco conceptual:

Salud mental:

La salud mental es un aspecto fundamental en el desarrollo y bienestar de las personas, especialmente en los adolescentes, debido a que influye en sus emociones, pensamientos, comportamientos y relaciones sociales. En el trabajo Salud mental, salud psicológica y desajustes del comportamiento, Sánchez Carlessi (2022) afirma que “La salud no significa no tener alteraciones ni enfermedades, es más bien un concepto positivo que tiene que ver con el funcionamiento adaptativo o el equilibrio de cada persona.(p. 16).” Demostrando que la salud no solamente se relaciona con la ausencia de enfermedades físicas, sino también con el equilibrio emocional y psicológico que permite a las personas adaptarse adecuadamente a diferentes situaciones de la vida cotidiana. Asimismo el autor menciona que:

La salud personal-social compromete la salud en el seno de la familia; dentro de la escuela; en la comunidad; y en el trabajo. Por tanto, cualquier alteración o desequilibrio en alguno de estos espacios llega a causar un desequilibrio en la salud del individuo.(Sánchez Carlessi., 2022, p. 18-19).

Esto permite comprender que la salud mental también depende de los entornos donde se desarrolla una persona. Por ello, situaciones negativas como el acoso escolar o el ciberacoso pueden afectar emocionalmente a los adolescentes y generar consecuencias en su bienestar psicológico. Por otro lado explica que “La actividad psíquica comprende componentes cognitivos y afectivos, los mismos que se construyen y desarrollan en la interacción entre el individuo y el medio ambiente social”. (Sánchez Carlessi., 2022, p. 18).

Esto evidencia que la mente y el comportamiento humano se desarrollan mediante la interacción social y el entorno en el que vive cada individuo. Por esta razón, las experiencias negativas dentro de la escuela o en las redes sociales pueden influir en la autoestima, identidad y estabilidad emocional de los adolescentes. De igual manera, Herrera Briñez (2022) considera que el bienestar mental es “parte fundamental para gozar de un estado de salud en general” (p. 6). Esto demuestra que la salud mental influye tanto en el bienestar emocional como en el comportamiento y calidad de vida de las personas.

Además, la Organización Mundial de la Salud define la salud mental como “Un estado de bienestar en el que la persona realiza sus capacidades y es capaz de hacer frente al estrés normal de la vida, de trabajar de forma productiva y de contribuir a su comunidad” (Herrera Briñez., 2022, p. 6).

Esta definición resalta la importancia de mantener un equilibrio emocional que permita enfrentar adecuadamente las situaciones diarias y relacionarse positivamente con la sociedad. La salud mental en los adolescentes es especialmente importante debido a que durante esta etapa se desarrolla la identidad, autoestima y personalidad. Por ello, experiencias negativas como el ciberacoso pueden generar inseguridad, ansiedad, estrés, tristeza y dificultades emocionales que afectan el bienestar integral de las víctimas.

Ciberacoso:

El ciberacoso se ha convertido en una problemática frecuente entre adolescentes debido al aumento del uso de las tecnologías digitales y las redes sociales. En el trabajo El papel del ciberacoso en las alteraciones emocionales de los adolescentes se menciona que “Las prácticas de ciberacoso evidencian un uso indebido de las TIC, dado que los

menores, adolescentes o adultos recurren a las plataformas digitales para llevar a cabo conductas agresivas e intimidatorias contra quienes consideran vulnerables” (Polo-del Río et al., 2017, como se citó en González Díaz & Penagos Ramírez, 2025, p. 4).

Lo anterior demuestra que el ciberacoso surge mediante el uso inadecuado de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las cuales son utilizadas para intimidar, humillar o afectar emocionalmente a otras personas.

Asimismo, González Díaz y Penagos Ramírez (2025) señalan que:

Las manifestaciones más habituales del ciberacoso incluyen la transmisión de mensajes ofensivos acompañados de insultos y amenazas, la difusión de rumores para ridiculizar a la víctima, así como la divulgación de contenido visual y el acceso no autorizado a contraseñas. (p. 5).

Estas acciones pueden generar consecuencias emocionales negativas en las víctimas, afectando su autoestima, seguridad y bienestar psicológico.

Por otra parte, Maider Planillo Roncal (2023) define el ciberacoso como un “problema global generalizado, consecuencia del gran impacto de la tecnología, vinculado con comportamientos de intimidación de un agresor frente a una o varias víctimas” (p. 13). Observando cómo el avance tecnológico también ha facilitado nuevas formas de violencia y acoso entre adolescentes.

De igual manera, Smith (2006, como se citó en Planillo Roncal, 2023) afirma:

Es un acto agresivo e intencionado llevado a cabo de manera repetida y constante a lo largo del tiempo, mediante el uso de formas de contacto electrónicas por parte

de un grupo o un individuo contra una víctima que no puede defenderse fácilmente. (p. 14).

Esta definición evidencia que el ciberacoso se caracteriza por la intención de causar daño emocional mediante plataformas digitales, aprovechando muchas veces el anonimato y la facilidad de acceso a las víctimas.

Además, otras investigaciones consideran que “El ciberacoso es una extensión del acoso escolar tradicional, diferenciándose por características propias del entorno virtual, como el anonimato del agresor, la falta de supervisión y el fácil acceso a la víctima” (Craven et al., 2013, como se citó en Planillo Roncal, 2023, p. 15).

Las redes sociales son uno de los medios más utilizados para realizar ciberacoso, debido a que permiten comentar, compartir contenido e interactuar constantemente con otras personas. Por esta razón, muchos adolescentes pueden convertirse en víctimas de insultos, amenazas, rumores o humillaciones públicas a través de internet.

Adolescentes y redes sociales:

Las redes sociales forman parte importante de la vida cotidiana de los adolescentes, debido a que a través de ellas interactúan, construyen relaciones sociales y expresan aspectos de su identidad personal.

En la Revisión sistemática sobre la influencia de las redes sociales en la autoestima de los adolescentes se encontró que este fenómeno “impacta de lleno en los aspectos psico-cognitivos, emocionales y físicos” (Psicología UNEMI, 2024, p. 2). Esto

demuestra que las redes sociales pueden influir significativamente en el comportamiento y bienestar emocional de los adolescentes.

Asimismo, el estudio señala que las redes sociales “influyen en los adolescentes por no tener aún una personalidad formada y podrían ser fácilmente manipulables en aspectos como la autoestima” (Psicología UNEMI, 2024, p. 2). Esto evidencia que durante la adolescencia las personas se encuentran en una etapa de construcción de identidad, por lo que pueden verse afectadas emocionalmente por las opiniones o comentarios de otros usuarios.

Además, las redes sociales “se definen como un lugar en donde un grupo de personas interactúan, comparten información y crean comunidades” (Psicología UNEMI, 2024, p. 3). Por ello, estas plataformas permiten que los adolescentes desarrollen relaciones sociales y creen una percepción sobre sí mismos y sobre cómo desean ser vistos por los demás.

Igualmente, existen diferentes tipos de interacción dentro de las redes sociales, como los perfiles personales, las publicaciones en el feed y la mensajería privada, herramientas que facilitan la comunicación entre usuarios y que pueden influir en las emociones, comportamiento y personalidad de los adolescentes.

Por otra parte, el estudio menciona que “las redes sociales exigen que los adolescentes se conecten completamente de acuerdo al nivel de compromiso del usuario” (Psicología UNEMI, 2024, p. 3). Esto puede generar dependencia emocional hacia la aprobación de otras personas, afectando la autoestima y aumentando la vulnerabilidad frente al ciberacoso.

Finalmente, durante la adolescencia es importante crecer en un entorno emocional, psicológico y social saludable que permita desarrollar habilidades sociales y fortalecer la autoestima (Armaza, 2023, como se citó en Psicología UNEMI, 2024, p. 4). Por ello, el apoyo familiar, escolar y social resulta fundamental para prevenir las consecuencias negativas del ciberacoso en la salud mental de los adolescentes.

2.2 Marco teórico:

La teoría del aprendizaje social se presenta como el modelo explicativo "sugerido por casi la totalidad de los autores que estudian e investigan la violencia y el comportamiento agresivo desde distintas disciplinas y perspectivas" (Aroca-Montolío et al., 2012). Esta teoría, desarrollada por Albert Bandura, postula que "el comportamiento violento no es innato sino que se aprende a través de la observación, imitación y refuerzo de modelos significativos en el entorno cercano, particularmente en el contexto familiar donde los individuos tienen su primer contacto con patrones de interacción social" (Bandura, 1987, citado en Aroca-Montolío et al., 2012).

Los adolescentes pueden aprender conductas agresivas como el ciberacoso mediante tres mecanismos: el modelado observacional, donde "observan y reproducen patrones de violencia presentes en su entorno aprendiendo que la agresión es un medio válido para resolver conflictos o conseguir objetivos" (Aroca-Montolío et al., 2012); el refuerzo positivo, "que ocurre cuando la conducta violenta logra obtener lo que el adolescente desea (material, atención, poder, popularidad en redes sociales), incrementando la probabilidad de que dicha conducta se repita en el futuro" (Aroca-Montolío et al., 2012); y la interacción familiar coercitiva, "donde se establecen

patrones de interacción en los que la agresión se convierte en el medio principal de resolución de conflictos, creando un ciclo perpetuo de violencia" (Aroca-Montolío et al., 2012).

Bandura desarrolló después la Teoría Cognitiva Social "en la que argumenta que la conducta surge de la interacción entre factores personales, ambientales y del comportamiento, lo que permite comprender cómo los adolescentes que han experimentado u observado violencia pueden comportarse de manera similar y emplear este tipo de conductas violentas hacia sus compañeros en entornos digitales" (Bandura, 1987, citado en Aroca-Montolío et al., 2012). "Siendo especialmente relevante el hecho de que la violencia entre pares o en el entorno familiar está asociada a la conducta agresiva en línea, y cuanto mayor sea la exposición a violencia o maltrato, mayor será la probabilidad de que el adolescente adopte roles de agresor en contextos digitales" (Aroca-Montolío et al., 2012).

Dentro de la dinámica familiar puede surgir la violencia filio-parental, "definida específicamente como aquella violencia de los adolescentes contra sus progenitores, lo cual evidencia que la violencia familiar es un sistema complejo donde puede darse la violencia parento-filial, la violencia en la pareja, la violencia entre hermanos y la violencia filio-parental, complicando aún más la dinámica familiar y reforzando los patrones de aprendizaje violento" (Aroca-Montolío et al., 2012). "La relevancia de la teoría del aprendizaje social como marco explicativo para el ciberacoso radica en que permite comprender no sólo cómo se aprende la violencia digital, sino también cómo puede modificarse mediante la intervención en los mecanismos de aprendizaje" (Aroca-Montolío et al., 2012).

La teoría de la desinhibición online "se refiere al fenómeno por el cual las personas muestran menos restricciones comportamentales en línea que en situaciones cara a cara, lo que puede manifestarse tanto de manera benévola como tóxica según el contexto y las características individuales del usuario" (Suler, 2004). En el ciberacoso, esta desinhibición se manifiesta de forma tóxica, permitiendo que adolescentes que no ejercieron violencia presencial sí lo hagan en entornos digitales por el anonimato y la falta de consecuencias inmediatas. La desconexión moral:

Se refiere a los mecanismos cognitivos que permiten a las personas justificar comportamientos éticamente cuestionables sin experimentar auto denigre, incluyendo la reestructuración moral, la responsabilidad difusa, la deshumanización y la atribución de culpa, mecanismos que se activan con mayor facilidad en entornos digitales donde las consecuencias de las acciones son menos visibles (Bandura, 1999, citado en Vásquez et al., 2022).

La teoría del aprendizaje social explica el origen de las conductas agresivas (factores individuales, familiares y ambientales), mientras la teoría de la desinhibición online explica el mecanismo de expresión en el entorno digital (Suler, 2004; Vásquez et al., 2022).

Las características del perfil del ciberacosador (nivel de agresividad, grado de desconexión moral, exposición a modelos violentos, control de impulsos) modulan la intensidad y frecuencia del ciberacoso, lo que determina la magnitud del impacto en la salud mental de las víctimas (depresión, ansiedad, baja autoestima, deterioro académico). "Los estudiantes de 8° y 9° grado (aproximadamente 13-15 años) representan una población particularmente vulnerable debido a las características del desarrollo

adolescente, donde la búsqueda de identidad, la influencia de los pares y la regulación emocional aún en formación los hace más susceptibles tanto a ejercer como a ser víctimas de ciberacoso" (Aroca-Montolío et al., 2012).

El ciberacoso es el resultado de la interacción entre factores de aprendizaje social, características psicológicas del agresor (agresividad, desconexión moral) y las características del entorno digital (anonimato, desinhibición online). "Esta comprensión integral es fundamental para abordar la pregunta de investigación sobre cómo se relacionan las características del perfil del ciberacosador con el impacto en la salud mental de las víctimas, ya que establece que no todas las formas de ciberacoso tienen el mismo impacto" (Vásquez et al., 2022).

2.3 Marco contextual:

La investigación se sitúa en la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia, marcada por contrastes sociales, transformaciones urbanas y dinámicas comunitarias que influyen de manera directa en la vida escolar de sus habitantes. En particular, el estudio se desarrolla en la Comuna 9, conocida como Buenos Aires, un territorio ubicado en el sector centro-oriental de la ciudad, reconocido por su historia barrial, su topografía de ladera y su constante proceso de renovación urbana y social. Esta comuna forma parte de la división político-administrativa oficial de Medellín y cuenta con una caracterización territorial consolidada por la Alcaldía de Medellín.

La Comuna 9 se ha distinguido por ser un espacio de alta densidad poblacional y por reunir barrios con trayectorias históricas diversas, muchos de ellos construidos en zonas de pendiente que han condicionado la expansión urbana, la movilidad y el acceso a

distintos servicios. Su ubicación estratégica la conecta con áreas centrales de Medellín, pero al mismo tiempo la enfrenta a retos relacionados con el ordenamiento del territorio, la convivencia y la desigualdad socioeconómica. En ese escenario, la comuna no puede entenderse únicamente como un espacio geográfico, sino como un territorio social donde confluyen procesos de organización ciudadana, prácticas culturales, instituciones educativas y necesidades comunitarias que afectan la vida cotidiana de sus habitantes

En este escenario se encuentra la Institución Educativa Madre María Mazzarello, ubicada en la calle 48 # 33-62 de Medellín, dentro del barrio Buenos Aires. Este espacio escolar constituye el escenario principal del estudio, ya que allí confluyen las dinámicas académicas, convivenciales, familiares y emocionales de las estudiantes que hacen parte de la investigación. Por esta razón, el contexto institucional resulta fundamental para comprender la problemática abordada, especialmente porque el fenómeno del ciberacoso afecta de manera directa la convivencia escolar y la salud mental de las adolescentes.

La Institución Educativa Madre María Mazzarello se caracteriza por su orientación pedagógica inspirada en el carisma salesiano, con una propuesta formativa centrada en la educación integral de los estudiantes. Su proyecto educativo promueve valores como el respeto, la solidaridad, la responsabilidad, la empatía y el compromiso con la comunidad. Este enfoque no solo busca el desarrollo académico, sino también la formación humana, espiritual y social de las jóvenes, reconociendo que la educación cumple un papel decisivo en la construcción de sujetos críticos, autónomos y capaces de convivir de manera sana en distintos entornos.

En este sentido, el colegio no debe entenderse únicamente como un lugar donde se transmiten conocimientos, sino como un espacio de interacción permanente en el que

se construyen vínculos, identidades y formas de relación. Las estudiantes comparten diariamente experiencias, emociones y conflictos que influyen en su bienestar. Por ello, cuando aparecen situaciones de agresión digital, exclusión, rumores, humillaciones en redes sociales o mensajes ofensivos, la institución se convierte en un escenario clave para detectar, comprender y atender estas problemáticas. El impacto del ciberacoso no se limita al mundo virtual, sino que se refleja en el rendimiento académico, la participación en clase, la autoestima y el estado emocional de las víctimas.

La Institución Educativa Madre María Mazzarello también se distingue por su compromiso con la formación en valores y el acompañamiento a la comunidad estudiantil. Su labor educativa incorpora acciones orientadas al fortalecimiento de la convivencia, la orientación escolar y el cuidado integral de las estudiantes. En un contexto social donde los adolescentes enfrentan múltiples riesgos asociados al uso de tecnologías y redes sociales, este tipo de acompañamiento adquiere gran relevancia. La escuela, por tanto, cumple una función preventiva y protectora frente a situaciones que pueden afectar profundamente el desarrollo personal y emocional de las estudiantes.

Además, el colegio mantiene una relación estrecha con las familias y con el entorno cercano, reconociendo que la educación no depende únicamente de lo que ocurre dentro del aula. El acompañamiento familiar, la comunicación entre docentes y estudiantes, y el trabajo conjunto con orientadores y directivos son elementos que fortalecen el proceso formativo. Esta articulación resulta especialmente importante cuando se presentan casos de ciberacoso, ya que la atención de estas situaciones requiere una respuesta conjunta entre la institución, la familia y la estudiante afectada.

Desde una perspectiva institucional, la investigación en la Madre María Mazzarello permite analizar cómo los comportamientos agresivos en entornos digitales pueden influir en la convivencia escolar y en la estabilidad emocional de las estudiantes. El colegio se convierte así en un espacio pertinente para estudiar la relación entre el perfil del ciberacosador y la salud mental de las víctimas, debido a que allí se evidencian de forma directa las consecuencias sociales, académicas y afectivas de este fenómeno. En consecuencia, el valor del estudio no radica solo en describir una problemática, sino en aportar elementos que permitan fortalecer los procesos de prevención, atención y acompañamiento dentro de la institución.

En síntesis, la Institución Educativa Madre María Mazzarello representa el núcleo de esta investigación, ya que su realidad escolar, su enfoque pedagógico y su compromiso con la formación integral de las estudiantes ofrecen el escenario ideal para comprender cómo el ciberacoso afecta el bienestar de las adolescentes. Aunque el contexto territorial del barrio Buenos Aires y de la comuna 9 aporta una referencia geográfica necesaria.

Capítulo 3: Metodología de la investigación.

3.1 Diseño metodológico:

Enfoque:

El estudio se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, debido a que su interés principal no se centra en la medición numérica de los fenómenos, sino en la comprensión de una problemática social y educativa que afecta de manera directa la convivencia escolar y la salud mental de los estudiantes. Este enfoque permite analizar de forma

interpretativa las experiencias, percepciones, significados y situaciones que rodean el ciberacoso, especialmente en relación con el perfil del agresor y las consecuencias emocionales que experimentan las víctimas. A través de esta perspectiva, la investigación busca entender cómo el problema se manifiesta en un contexto específico y cuáles son las vivencias de los actores involucrados, reconociendo que la realidad social no puede reducirse únicamente a datos cuantificables, sino que requiere ser leída desde la subjetividad y la experiencia humana.

El enfoque cualitativo resulta pertinente porque el fenómeno del ciberacoso implica aspectos emocionales, relacionales y contextuales que solo pueden comprenderse en profundidad mediante la observación, la interpretación y el análisis de discursos o testimonios. En este sentido, la investigación se interesa por conocer cómo perciben los estudiantes las conductas del ciberacosador, qué efectos identifican en su bienestar emocional y de qué manera estas experiencias impactan su vida escolar y personal. Más que establecer relaciones estadísticas entre variables, el estudio pretende describir y comprender el sentido que tiene el ciberacoso dentro de la realidad de los estudiantes de la Institución Educativa Madre María Mazzarello.

El enfoque cualitativo se ajusta a los propósitos del proyecto porque facilita el estudio de una realidad compleja desde una mirada comprensiva e interpretativa. Permite profundizar en la manera como se expresa el ciberacoso, cómo lo viven las víctimas y qué elementos del contexto favorecen o agravan su impacto. De esta forma, la investigación no solo aporta una descripción del fenómeno, sino también una comprensión más humana y contextualizada, útil para proponer acciones de prevención y acompañamiento dentro del ámbito escolar.

Alcance:

El alcance de esta investigación es explicativo, ya que no se limita únicamente a describir la existencia del ciberacoso, sino que busca comprender las razones, características y relaciones que permiten explicar su impacto en la salud mental de las víctimas. Este tipo de alcance es adecuado cuando el interés del estudio va más allá de identificar un problema y pretende analizar por qué ocurre, cómo se desarrolla y qué efectos produce en un contexto determinado. En este caso, la investigación se orienta a comprender de qué manera ciertas características del perfil del ciberacosador influyen en las afectaciones emocionales y psicológicas de los estudiantes que lo padecen.

El alcance explicativo es pertinente porque el fenómeno del ciberacoso no puede entenderse sólo como un conjunto de hechos aislados, sino como una dinámica compleja en la que intervienen factores personales, familiares, escolares y tecnológicos. Por ello, el proyecto busca identificar los elementos que pueden intensificar o mantener la agresión digital, así como los efectos que esta genera en las víctimas.

Además, el alcance explicativo permite establecer relaciones de causa y consecuencia dentro de una realidad social específica. Aunque la investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, sigue siendo posible explicar los vínculos existentes entre las características del agresor y el impacto emocional en las víctimas, a partir del análisis de experiencias, discursos y situaciones recurrentes. Esto fortalece el valor del estudio, porque ofrece una interpretación más profunda de la problemática y ayuda a identificar patrones que pueden ser útiles para la prevención y la intervención educativa.

Este alcance también resulta valioso porque orienta la investigación hacia la construcción de conocimiento aplicable. Al explicar el fenómeno, el estudio puede ofrecer fundamentos para diseñar estrategias pedagógicas, preventivas y de acompañamiento dirigidas a estudiantes, docentes y familias. Así, el alcance explicativo contribuye no solo a la comprensión teórica del ciberacoso, sino también a la generación de respuestas concretas frente a sus consecuencias dentro del entorno escolar.

Diseño:

El diseño de esta investigación es no experimental de tipo transversal, debido a que no se manipulan deliberadamente las variables ni se modifica de forma intencional la realidad estudiada. El fenómeno del ciberacoso se analiza tal como ocurre en su contexto natural, sin intervenir sobre las conductas de los participantes ni alterar las condiciones en que se presentan las experiencias investigadas. Este diseño resulta apropiado cuando se desea observar, describir e interpretar una situación real sin producir cambios en ella, lo cual es coherente con el propósito del presente proyecto.

El carácter no experimental del diseño permite estudiar el problema desde una perspectiva ética y contextualizada, especialmente porque se trabaja con una población estudiantil que requiere respeto, cuidado y sensibilidad frente a experiencias que pueden afectar su bienestar emocional. En este tipo de diseño, el investigador no provoca ni controla la aparición del fenómeno, sino que se limita a recoger información sobre lo que ya sucede en el entorno escolar y digital. Esto es fundamental para nuestra investigación sobre ciberacoso, ya que sería inapropiado intentar reproducir o controlar artificialmente una situación de violencia emocional.

Por otra parte, el diseño transversal indica que la información se recogerá en un solo momento del tiempo, sin realizar seguimiento prolongado a los participantes. Esto permite obtener una fotografía general de la situación actual del ciberacoso en la institución educativa, identificando percepciones, experiencias y efectos presentes durante el periodo de estudio. De esta manera, se busca comprender cómo se manifiesta el problema en el momento en que se realiza la investigación, sin necesidad de observar su evolución a largo plazo.

Este diseño es útil porque facilita una lectura clara y puntual de la realidad escolar, permitiendo detectar características relevantes del fenómeno y sus consecuencias inmediatas. Aunque no genera conclusiones causales en sentido estricto como en otros diseños más controlados, sí ofrece una base sólida para comprender la problemática y proponer acciones de prevención. En investigaciones educativas y sociales, el diseño transversal es muy valioso porque permite estudiar fenómenos actuales que requieren respuesta rápida por parte de la comunidad académica.

Método:

El método inductivo guía este estudio a partir de la observación y análisis de casos particulares para construir interpretaciones y conclusiones generales acerca de la

El método de esta investigación es inductivo, ya que parte de la observación de situaciones particulares para llegar a conclusiones más generales sobre el fenómeno estudiado. En este caso, la investigación toma como punto de partida las experiencias, percepciones y testimonios de los estudiantes sobre el ciberacoso, con el fin de comprender patrones comunes, formas de agresión y consecuencias emocionales que se

repiten en el contexto escolar. A través de este proceso, se busca construir conocimiento a partir de la realidad concreta y no desde supuestos previos completamente cerrados.

El método inductivo es adecuado porque permite que las conclusiones emerjan de la información recolectada en el campo. En lugar de imponer una explicación rígida desde el inicio, la investigación observa cómo se manifiesta el ciberacoso en la vida cotidiana de los estudiantes, qué rasgos presentan los agresores según la percepción de las víctimas y cómo se expresan las afectaciones en la salud mental. De esta manera, el conocimiento se construye desde lo particular hacia lo general, lo cual es coherente con una investigación de carácter cualitativo.

Además, este método favorece una comprensión flexible y abierta del problema, permitiendo identificar elementos que quizás no estaban previstos al momento de formular la pregunta de investigación. Por ejemplo, durante el análisis pueden aparecer nuevas categorías relacionadas con el anonimato, la repetición de agresiones, el uso de redes sociales, la presión social o el silencio de las víctimas. Estas categorías surgen de la realidad observada y fortalecen la interpretación del fenómeno, enriqueciendo el estudio con hallazgos significativos.

3.2 Población y muestra:

Población:

La población de estudio está conformada por 143 estudiantes mujeres de los grados octavo (grupos A y B, con 42 y 40 alumnas respectivamente, entre 13 y 15 años) y noveno (grupos A y B, con 30 y 31 alumnas respectivamente, entre 14 y 16 años) de la Institución Educativa Madre María Mazzarello, un colegio femenino ubicado en el barrio

Buenos Aires (comuna 9) de Medellín que fundamenta su proyecto educativo en la pedagogía salesiana y en valores como el respeto, la solidaridad y la convivencia pacífica. Se eligió a este grupo porque la adolescencia media es una etapa de profundas transformaciones físicas, emocionales, sociales y cognitivas, sumada a un incremento en el uso de medios digitales que eleva la exposición a riesgos como el ciberacoso; un fenómeno que, al presentarse en una edad donde la aceptación social, la autoestima y el sentido de pertenencia son cruciales, puede impactar negativamente en su bienestar emocional, salud mental, rendimiento académico y relaciones interpersonales, haciendo pertinente el análisis de sus características e implicaciones.

Muestra:

La muestra de la investigación está conformada por 40 estudiantes (10 por cada uno de los grupos: 8.º A, 8.º B, 9.º A y 9.º B), distribuidas equitativamente con 20 alumnas de octavo y 20 de noveno, lo que representa aproximadamente el 27,9% de la población total. Para su selección se empleó un muestreo no probabilístico intencional o por conveniencia, eligiendo de forma deliberada a participantes con diversos niveles de interacción digital y diferentes roles frente al ciberacoso (víctimas, observadoras o participantes indirectas) que pudieran aportar información relevante al objetivo del estudio. Este tipo de muestreo resulta idóneo para el enfoque descriptivo y exploratorio del proyecto, ya que prioriza el acceso a experiencias significativas y profundas que permiten enriquecer la comprensión de la dinámica del ciberacoso y evaluar de manera directa su impacto en la convivencia escolar y el desarrollo integral de las estudiantes.

Método de muestreo:

El método de investigación se basó en un muestreo no probabilístico de tipo intencional o por conveniencia, mediante el cual se seleccionaron de manera deliberada 40 estudiantes (10 por cada grupo: 8.º A, 8.º B, 9.º A y 9.º B) en función de su relevancia para el cumplimiento de los objetivos del estudio. Para la conformación de este grupo, se priorizó la diversidad en los niveles de interacción digital y en los roles asumidos frente al ciberacoso ya fuera como víctimas, observadoras o participantes indirectas, garantizando así una aproximación integral al fenómeno. Este procedimiento resulta metodológicamente idóneo para el diseño descriptivo y exploratorio de la investigación, puesto que facilita la obtención de información profunda, cualitativa y contextualizada a partir de las experiencias directas y pertinentes de las participantes vinculadas a la problemática estudiada.

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información:

Para obtener información para nuestro estudio, hemos elegido implementar tres técnicas metodológicas: encuesta, entrevista semiestructurada y muro de opiniones digital. Estas técnicas nos permitirán recopilar información relevante para abordar el objeto de estudio de nuestra investigación. La aplicación conjunta de estas técnicas e instrumentos facilitará la obtención de una visión amplia del fenómeno, considerando tanto la perspectiva profesional como las experiencias, opiniones y percepciones de la población estudiada.

Además, estas técnicas contribuirán al cumplimiento del objetivo de analizar las características del perfil del ciberacosador y su impacto en la salud mental de las

víctimas. Todo ello se realizará desde un enfoque cualitativo, acorde con la naturaleza de nuestro proyecto, permitiendo una comprensión descriptiva e interpretativa de la problemática, así como de los factores familiares, sociales y escolares asociados al ciberacoso.

Las entrevistas semiestructuradas estarán dirigidas a dos profesionales en psicología, quienes aportarán información especializada sobre el perfil del ciberacosador. A través de estas entrevistas se buscará conocer las características psicológicas, emocionales y comportamentales asociadas a quienes ejercen ciberacoso, los factores que favorecen su aparición, las formas de identificación y las consecuencias que estas conductas generan en la salud mental de las víctimas.

La información obtenida permitirá profundizar en las categorías de análisis relacionadas con el perfil del ciberacosador y el impacto del ciberacoso en las víctimas, facilitando la identificación de patrones, conductas y tendencias generales. Asimismo, servirá como base para contrastar las perspectivas de los profesionales con las experiencias y opiniones de las estudiantes participantes en la investigación.

Estructura de la entrevista semiestructurada:

Datos generales:

- Nombre:
- Profesión:
- Años de experiencia:

Preguntas

1. Desde su experiencia profesional, ¿cómo describiría el perfil de una persona que ejerce ciberacoso?
2. ¿Qué características psicológicas, emocionales o comportamentales suelen presentarse con mayor frecuencia en los ciberacosadores?
3. ¿Qué señales o comportamientos podrían ayudar a identificar a un estudiante que está ejerciendo ciberacoso?
4. ¿Considera que existen factores familiares, sociales o escolares que favorecen la aparición de conductas de ciberacoso? ¿Cuáles?
5. ¿Cuáles considera que son las principales causas que llevan a un adolescente a ejercer ciberacoso?
6. ¿Qué papel desempeñan las redes sociales y el anonimato en la aparición y el mantenimiento de este fenómeno?
7. ¿Cuáles son las principales consecuencias psicológicas y emocionales que puede experimentar una víctima de ciberacoso?
8. ¿Existen señales que permitan identificar que un estudiante está siendo víctima de ciberacoso? ¿Cuáles?
9. ¿Qué recomendaciones daría a los estudiantes que estén siendo víctimas de ciberacoso para proteger su salud mental y buscar apoyo adecuado?
10. ¿Qué papel deben desempeñar la familia, la escuela y los profesionales de la salud mental frente a esta problemática?

Por otra parte, la encuesta permitirá comparar las respuestas de los profesionales con las experiencias, percepciones y perspectivas de las estudiantes que conforman la población objeto de estudio. Esta técnica facilitará la identificación de patrones de comportamiento relacionados con el ciberacoso, así como el reconocimiento de situaciones en las que las estudiantes hayan sido víctimas, observadoras o participantes de este fenómeno. Igualmente, permitirá conocer si las estudiantes identifican las rutas de apoyo disponibles y saben a quién acudir en caso de enfrentar una situación de ciberacoso.

El cuestionario estará compuesto principalmente por preguntas abiertas, con el propósito de conocer las experiencias, opiniones, percepciones y conocimientos de las estudiantes sobre el ciberacoso y su impacto en la salud mental. Asimismo, incluirá algunas preguntas cerradas de caracterización que permitirán contextualizar las experiencias relatadas por las participantes. Estas preguntas no tienen una finalidad estadística, sino que servirán como apoyo para interpretar y comprender la información cualitativa obtenida mediante las respuestas abiertas.

Estructura de la encuesta dirigida a estudiantes de 8° y 9° :

Esta encuesta es anónima y tiene como finalidad conocer las experiencias, opiniones y percepciones de las estudiantes sobre el ciberacoso y su impacto en la salud mental.

1. ¿Qué entiendes por ciberacoso?
2. ¿Qué características consideras que tiene una persona que realiza ciberacoso?
3. ¿Por qué crees que algunos adolescentes realizan ciberacoso?

4. ¿Has presenciado alguna situación de ciberacoso en redes sociales, grupos de mensajería o plataformas digitales?

Respuesta si o no

Si tu respuesta fue sí, describe brevemente la situación.

5. ¿Alguna vez has sido víctima de ciberacoso?

Respuesta sí, no o prefiero no responder

Si deseas, describe brevemente tu experiencia.

6. ¿Alguna vez has participado en acciones que pudieran considerarse ciberacoso?

Respuesta sí, no o no estoy segura.

¿Por qué respondiste de esa manera?

7. ¿Qué emociones o consecuencias crees que puede experimentar una persona que es víctima de ciberacoso?

8. ¿Qué señales podrían indicar que un estudiante está siendo víctima de ciberacoso?

9. Si fueras víctima de ciberacoso, ¿qué harías para afrontar la situación?

10. ¿Sabes a quién acudir o dónde buscar ayuda en caso de sufrir ciberacoso?

Respuesta si o no.

Si respondiste sí, ¿a quién acudirías?

11. ¿Qué papel deberían desempeñar la familia y la institución educativa para prevenir el ciberacoso?

Finalmente , la técnica del mural digital se emplea con el fin de recopilar las opiniones, percepciones y reflexiones de las estudiantes acerca del ciberacoso, su impacto en la salud mental y las posibles estrategias de prevención y apoyo. Esta técnica favorece la participación de todas las estudiantes en un espacio colaborativo, permitiéndoles expresar libremente sus ideas de forma breve y organizada.

A través de la pregunta orientadora “¿Cómo crees que el ciberacoso afecta la salud mental de los adolescentes y qué acciones o recomendaciones ayudarían a prevenir esta problemática y apoyar a quienes la enfrentan?”, se espera identificar percepciones comunes sobre las consecuencias emocionales del ciberacoso, el nivel de sensibilización de las estudiantes frente a esta problemática y las propuestas que consideran efectivas para su prevención. La información obtenida complementará los datos recolectados mediante las entrevistas y el cuestionario, enriqueciendo el análisis cualitativo de la investigación.

3.4 Análisis de resultados

Para el análisis de resultados se tomaron en cuenta las entrevistas realizadas a tres profesionales en psicología, quienes aportaron sus percepciones y experiencias frente al fenómeno del ciberacoso desde su campo de conocimiento. A partir de sus respuestas, se organizaron los hallazgos en tres categorías de análisis: perfil del ciberacosador, salud mental de las víctimas y prevención, con el fin de identificar ideas comunes, diferencias y aportes significativos para la investigación.

Perfil del ciberacoso

En la entrevista, el psicólogo Franklin Guerra Gallego, con siete años de experiencia profesional, plantea que no existe un único perfil de ciberacosador, sino varios perfiles que responden a motivaciones distintas. Desde su perspectiva, “resulta riesgoso etiquetar de manera general a todas las personas que ejercen este tipo de violencia”, ya que detrás de la conducta pueden existir historias de vulnerabilidad, resentimiento, inseguridad o búsqueda de reconocimiento. Esta idea permite comprender que el ciberacoso no debe interpretarse solo como una conducta aislada, sino como una manifestación que puede estar relacionada con factores emocionales, sociales y de desarrollo personal. Franklin Guerra Gallego enfatiza que “muchos agresores usan las redes sociales como una herramienta para manipular, tergiversar información y obtener beneficios, especialmente de tipo sexual o de dominio sobre otros”, lo cual coincide con la idea de que el entorno digital facilita prácticas de desinhibición y control sobre la víctima.

También es relevante que el psicólogo destaque que “algunos agresores digitales han sido previamente personas agredidas, rechazadas o maltratadas, y que por eso reproducen la violencia en el entorno virtual”. Esta idea conecta con la comprensión de que el ciberacoso puede ser un comportamiento aprendido o replicado a partir de experiencias previas. Además, subraya que “muchos de estos sujetos no han desarrollado límites adecuados ni una educación suficiente frente al uso de las redes sociales”, lo que favorece que usen estas plataformas para atacar, humillar o manipular a otros. En consecuencia, el perfil del ciberacosador que emerge de la entrevista es el de una persona

con vulnerabilidades internas, carencias afectivas, baja regulación emocional y, en algunos casos, una fuerte necesidad de control o validación social.

Salud mental de las víctimas.

Respecto a la salud mental de las víctimas, el entrevistado identifica consecuencias psicológicas y emocionales de gran impacto, entre ellas “la baja autoestima, el aislamiento social, el rechazo, la fobia social, los períodos de ideación suicida y las autolesiones”. Su explicación muestra que el ciberacoso no solo afecta el estado emocional inmediato de la víctima, sino que también puede dejar huellas profundas en su manera de relacionarse consigo misma y con los demás. En este sentido, el daño no se limita al momento del ataque, sino que puede prolongarse en el tiempo y alterar la seguridad personal, la confianza y el bienestar general del estudiante.

El psicólogo explica que la víctima puede desarrollar fobia social y aislamiento como respuesta al malestar generado por la agresión digital. Esto es importante porque evidencia que el ciberacoso no solo produce tristeza o incomodidad, sino que puede modificar la forma en que la persona participa en su entorno escolar y social. Cuando el estudiante empieza a evitar el contacto con otros, a desconfiar de sus compañeros o a sentirse avergonzado de sí mismo, se intensifica el deterioro emocional. Además, el entrevistado advierte que “las autolesiones pueden aparecer como una forma de expresar un dolor interno que la víctima no logra comunicar verbalmente”, lo que convierte esta problemática en una situación de alto riesgo para la salud mental adolescente.

Prevención del ciberacoso.

En cuanto a la prevención, el psicólogo insiste en que el problema no radica únicamente en la herramienta digital, sino en la manera como se usa. Desde su mirada, “la prevención debe comenzar en la familia, con una adecuada gestión y administración de las redes sociales, lo cual incluye el control parental, la supervisión del uso de internet y el acompañamiento constante de los hijos”. Esta postura resalta la importancia de la participación familiar como un factor protector frente al ciberacoso, ya que permite detectar a tiempo conductas de riesgo tanto en posibles agresores como en posibles víctimas.

El entrevistado también enfatiza la necesidad del afecto, la comunicación y la empatía dentro del hogar. Señala que “existen familias en las que falta afecto y acompañamiento, lo que puede dejar a los menores más expuestos a conductas agresivas o a convertirse en agresores digitales”. En este sentido, la prevención no debe limitarse a sancionar el uso indebido de las redes, sino que debe fortalecer las relaciones familiares y la formación emocional de los adolescentes. La empatía aparece como una competencia fundamental, porque cuando no existe la capacidad de ponerse en el lugar del otro, aumenta la posibilidad de aprovecharse, humillar o manipular a una persona vulnerable.

Perfil del ciberacoso

La psicóloga María Isabel Tobón García, especialista en neuropsicología de la educación y con cuatro años de experiencia profesional, presenta una visión amplia y compleja del perfil del ciberacosador. Desde su perspectiva, no existe un único tipo de agresor digital, sino varios perfiles que deben comprenderse más allá de la etiqueta, ya que detrás de la conducta “pueden existir grietas en el desarrollo de la empatía cognitiva

y emocional, dificultades en la autorreflexión y una marcada necesidad de control”. En este sentido, la entrevistada señala que el ciberacosador suele presentar una desconexión moral que le permite justificar el daño bajo la idea de que en internet “no pasa nada” o de que lo ocurrido no es real, lo cual reduce su sentido de culpa y facilita la agresión.

Asimismo, la profesional destaca que el ciberacosador puede mostrar características psicológicas como “baja tolerancia a la frustración, distorsiones cognitivas, impulsividad, y en algunos casos una autoestima inflada o narcisista que requiere validación constante”. También menciona la hostilidad reprimida, los celos, la envidia y la necesidad de dominancia social como rasgos frecuentes en estos sujetos. Esta descripción es muy valiosa para el análisis, porque muestra que el agresor no solo actúa por maldad aislada, sino que sus comportamientos pueden responder a conflictos internos, inseguridades y carencias emocionales que se expresan mediante la intimidación digital.

Salud mental de las víctimas.

En relación con la salud mental de las víctimas, la psicóloga resalta que el ciberacoso genera un impacto profundo y acumulativo en la mente y en el cuerpo de la persona afectada. Señala que “la víctima puede experimentar ansiedad social, depresión, indefensión, aislamiento, baja autoestima, ideación suicida y somatización, manifestada en síntomas físicos como dolores de cabeza, insomnio o malestares estomacales”. Esta explicación permite comprender que el daño no es solo emocional, sino integral, porque afecta el equilibrio psicológico, social y somático del estudiante.

Un aporte importante de la entrevista es que la especialista relaciona estas consecuencias con un estado de estrés constante, en el que la persona vive expuesta al miedo, la humillación y la tensión sostenida. “Esa sobrecarga emocional termina afectando su manera de relacionarse con los demás y consigo misma”. En este sentido, la víctima puede terminar creyendo las críticas o burlas recibidas, lo que deteriora su autoconcepto y la lleva a retirarse del entorno social por miedo al rechazo. Por eso, el ciberacoso no debe verse como una simple agresión virtual, sino como una experiencia que puede dejar huellas serias y duraderas en la estabilidad emocional del estudiante.

Prevención del ciberacoso.

Respecto a la prevención, la psicóloga plantea que este fenómeno no puede enfrentarse desde una sola institución, sino que exige una respuesta coordinada entre familia, escuela y profesionales de la salud mental. En el caso de la familia, insiste en que “el rol no debe reducirse al castigo, como quitar el celular, sino que debe convertirse en una mediación activa que enseñe ciudadanía digital, promueva la confianza y funcione como un espacio seguro para que el adolescente pueda hablar sin temor”. Esta idea es muy importante porque resalta que la prevención comienza con el acompañamiento y la comunicación, no solo con la sanción.

En el ámbito escolar, la entrevistada afirma que la institución no puede ignorar lo que ocurre en las redes sociales bajo el argumento de que sucede fuera del horario académico. Por el contrario, considera necesario activar protocolos de convivencia digital, impartir talleres de gestión emocional y fomentar el papel del “observador activo”, es decir, del compañero que no se vuelve cómplice pasivo del maltrato. Esta propuesta fortalece la idea de que la escuela debe intervenir de forma preventiva y

formativa, generando espacios de sensibilización sobre el impacto del acoso y promoviendo una cultura de respeto en línea y fuera de ella.

Perfil del ciberacoso

En la entrevista, Mauricio Garcia Jimenez, psicólogo con seis años de experiencia, plantea que no existe un perfil único para identificar a un ciberacosador, ya que esta conducta puede surgir a partir de factores personales y sociales diversos. Desde su perspectiva, “algunos agresores buscan reconocimiento social, ejercer poder sobre otras personas o encajar en un grupo”, lo que muestra que el ciberacoso no debe entenderse como una conducta homogénea, sino como una expresión que puede responder a motivaciones distintas. Esta mirada permite reconocer que detrás de la agresión digital pueden existir necesidades de aceptación, dinámicas de dominación o conflictos no resueltos que influyen en la manera como el sujeto se relaciona con los demás en entornos virtuales.

El psicólogo también señala que, en algunos casos, las conductas de ciberacoso están relacionadas con heridas de la infancia o conflictos emocionales previos que no han sido trabajados. Aunque aclara que esto no justifica la agresión, sí considera que es un elemento importante para comprender el comportamiento del agresor. Esta idea resulta relevante para el análisis porque sugiere que el perfil del ciberacosador no depende solamente de su actuación en internet, sino también de su historia personal, de sus experiencias emocionales y de la forma en que ha construido su relación con el poder, la validación y la pertenencia social. En consecuencia, el agresor digital puede ser una persona con carencias afectivas, conflictos internos o una fuerte necesidad de reconocimiento externo.

Salud mental de las víctimas.

Aunque en esta entrevista el foco principal se concentra en el perfil del agresor y en la prevención, las respuestas permiten inferir implicaciones importantes para la salud mental de las víctimas. Las conductas mencionadas por Mauricio Garcia, como la publicación de mensajes ofensivos, amenazas, comentarios humillantes, difusión de fotografías sin consentimiento y creación de perfiles falsos, representan formas de violencia que pueden afectar profundamente el bienestar emocional de quien las recibe. Este tipo de agresiones expone a la víctima a humillación pública, pérdida de privacidad y vulneración de su dignidad, lo que puede derivar en ansiedad, miedo, vergüenza, aislamiento y deterioro de la autoestima.

Además, el hecho de que los agresores minimicen sus acciones al decir que “solo es una broma” o que “es algo normal en internet” puede aumentar el daño psicológico, porque invalida el sufrimiento de la víctima y normaliza la violencia. Cuando una persona recibe este tipo de ataques de forma frecuente o prolongada, puede empezar a sentirse desprotegida, expuesta y sin control sobre lo que ocurre en su entorno digital. Por ello, aunque Mauricio Garcia no enumera directamente todas las consecuencias emocionales, su descripción del fenómeno permite comprender que el ciberacoso afecta la salud mental al generar un contexto de hostilidad sostenida y de exposición permanente al maltrato.

Prevención del ciberacoso.

En cuanto a la prevención, Mauricio Garcia plantea que los factores familiares, sociales y emocionales deben ser tenidos en cuenta para comprender y enfrentar el ciberacoso. Desde el ámbito familiar, resalta la falta de supervisión en el uso de internet y

la ausencia de normas claras como elementos que favorecen la aparición de estas conductas. Esto muestra que la prevención debe comenzar en casa, mediante el acompañamiento de los adultos, la orientación sobre el uso responsable de las redes y el establecimiento de límites que ayuden a los adolescentes a relacionarse de forma segura con la tecnología.

Desde lo social, el entrevistado menciona la presión por encajar, la necesidad de aceptación y la búsqueda de reconocimiento como factores que pueden impulsar a un adolescente a participar en dinámicas de ciberacoso. Esta observación es importante porque evidencia que la prevención no solo depende del control de dispositivos, sino también del fortalecimiento de habilidades socioemocionales como la autoestima, la autonomía y la capacidad de resistir la presión del grupo. A su vez, cuando el agresor actúa desde heridas emocionales no resueltas, la intervención preventiva debe incluir un acompañamiento psicológico que permita trabajar esas experiencias previas sin justificar el daño causado.

Para continuar tenemos el mural digital de opiniones

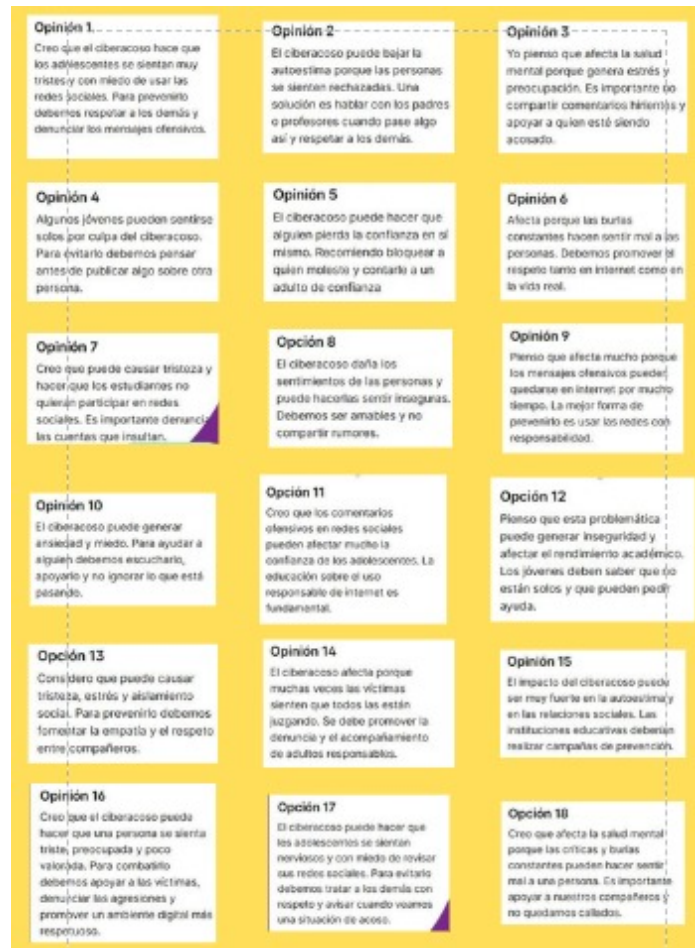


Figura 2: Mural de opiniones



Figura 3: Mural de opiniones

Las respuestas nos dejan observar que, según una de las opiniones, el ciberacoso hace que los adolescentes se sientan muy tristes y desarrollen miedo hacia las redes sociales. Esto también se ha evidenciado en las entrevistas realizadas a los psicólogos y

en las encuestas, donde existe un consenso en que los adolescentes pueden verse significativamente afectados por esta problemática.

Asimismo, algunos estudiantes consideran que el ciberacoso puede disminuir la autoestima de las personas, ya que estas pueden sentirse rechazadas o poco valoradas debido a la falta de respeto presente en este tipo de conductas. Aunque en el mural de opiniones no se menciona directamente, las entrevistas resaltan un aspecto muy importante: la empatía hacia los demás. La falta de empatía detrás de una pantalla puede generar estrés y preocupación en las víctimas, provocando que los adolescentes pierdan confianza en sí mismos, se sientan bloqueados emocionalmente o experimenten malestar constante.

De igual manera, esta problemática puede generar inseguridad y afectar incluso el rendimiento académico. Al ser atacados a través de medios digitales, algunos adolescentes pueden sentir temor frente a su entorno, especialmente cuando el agresor actúa desde el anonimato, ya que no saben quién está detrás de los mensajes o publicaciones ofensivas. Esta situación puede ocasionar inseguridad, desconfianza e incluso aislamiento social.

Sin embargo, una de las afectaciones más relevantes identificadas es el impacto en la autoestima y en las relaciones sociales. Tal como se evidenció en las entrevistas, las víctimas pueden comenzar a compararse con otras personas, sentirse insuficientes y vivir en un estado constante de miedo. De igual forma, las encuestas muestran que muchas estudiantes se sienten nerviosas al revisar sus redes sociales y son más vulnerables a las críticas y burlas de otras personas. Todo ello puede generar ansiedad y afectar

considerablemente la salud mental de las víctimas, quienes pueden llegar a sentirse incomprendidas y solas.

También se puede observar, tanto en las entrevistas como en las encuestas, que los comentarios ofensivos y las conductas de ciberacoso afecta profundamente la salud mental de los adolescentes. Aunque existan diferentes perfiles de acosadores, las consecuencias para las víctimas continúan siendo significativas. Esto puede estar relacionado con factores como la falta de empatía, el anonimato o diversas circunstancias personales y sociales. Además, las encuestas evidencian que varias estudiantes han experimentado situaciones de ciberacoso, confirmando el impacto real de esta problemática en la población estudiada.

Por otra parte, las estudiantes propusieron diversas formas de prevenir el ciberacoso, las cuales resultan muy importantes. Entre ellas se encuentran el respeto hacia los demás, evitar el envío de mensajes ofensivos o irrespetuosos y fortalecer el acompañamiento por parte de padres y docentes. Asimismo, destacaron la importancia de que las personas que estén sufriendo ciberacoso reciban apoyo y puedan comunicar su situación a alguien de confianza para obtener ayuda

Para complementar, se aplicó una encuesta a 20 estudiantes de los grados 8° y 9° de la Institución Educativa Madre María Mazzarello, con el propósito de conocer sus percepciones, experiencias y conocimientos frente al ciberacoso. Las respuestas obtenidas permitieron identificar ideas, emociones y comportamientos relacionados con esta problemática, así como reconocer cómo las estudiantes comprenden el fenómeno, qué características atribuyen a quienes lo ejercen, cuáles consideran que son sus

consecuencias y qué acciones tomarían ante una posible situación de ciberacoso. A partir de estas respuestas, el análisis se organizará por preguntas, con el fin de presentar de manera clara y ordenada los hallazgos más relevantes de la encuesta.

1. ¿Qué entiendes por ciberacoso?

Las respuestas de las estudiantes muestran que existe una comprensión básica del ciberacoso como una forma de agresión ejercida a través de medios digitales. Las ideas más repetidas fueron “persona que acosa a otra por redes sociales” y “molestar a alguien de manera virtual”, lo cual evidencia que las participantes reconocen que esta problemática ocurre en entornos como redes sociales, chats o plataformas digitales. Esta percepción coincide con una noción general del fenómeno como una conducta de hostigamiento realizada mediante herramientas tecnológicas, lo que demuestra que las estudiantes identifican el espacio virtual como un escenario de violencia relacional.

2. ¿Qué características consideras que tiene una persona que realiza ciberacoso?

Frente a esta pregunta, las estudiantes asociaron al ciberacosador con rasgos como inseguridad, traumas, problemas personales, baja autoestima y apatía. También señalaron que estas personas reflejan sus propios problemas a través del bullying. Estas respuestas permiten observar que las estudiantes no solo identifican al agresor como alguien que causa daño, sino también como una persona con dificultades emocionales y personales que pueden influir en su comportamiento. Esto es importante porque muestra una mirada más comprensiva del fenómeno, en la que el ciberacoso se interpreta como una expresión de conflictos internos proyectados hacia otras personas.

3. ¿Por qué crees que algunos adolescentes realizan ciberacoso?

Las respuestas indican que las estudiantes consideran que algunos adolescentes ejercen ciberacoso porque no se sienten bien consigo mismos y buscan desquitarse con los demás. También mencionaron la necesidad de dominar a otra persona y el uso del acoso como una forma de desahogo. Esto revela que, para ellas, el ciberacoso puede estar relacionado con emociones negativas, frustraciones personales y una búsqueda de control sobre los demás. En este sentido, reconocen que detrás de la agresión digital puede haber un intento de compensar inseguridades o malestares internos.

4. ¿Has presenciado alguna situación de ciberacoso en redes sociales, grupos de mensajería o plataformas digitales?

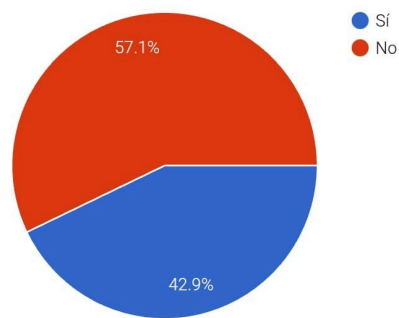


Figura 4

En esta pregunta, el 42.9% de las estudiantes respondió que sí ha presenciado situaciones de ciberacoso, mientras que el 57.1% respondió que no. Estos resultados muestran que, aunque más de la mitad afirma no haber presenciado directamente este tipo de situaciones, existe un porcentaje importante que sí ha sido testigo de ellas en entornos digitales. Esto evidencia que el ciberacoso no es un fenómeno ajeno a la realidad de las

estudiantes y que puede estar presente en los espacios virtuales que utilizan con frecuencia, especialmente en redes sociales y grupos de mensajería.

5. ¿Alguna vez has sido víctima de ciberacoso?

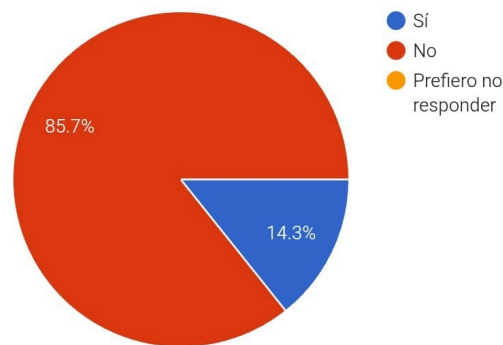


Figura 5

El 14.3% de las estudiantes afirmó haber sido víctima de ciberacoso, mientras que el 85.7% indicó que no. Aunque el porcentaje de víctimas es menor, no deja de ser significativo, ya que revela que algunas estudiantes sí han vivido experiencias directas de agresión digital. Este dato permite comprender que el problema existe dentro del grupo encuestado, aunque no sea vivido por la mayoría de manera explícita. Además, sugiere que muchas situaciones de ciberacoso pueden permanecer ocultas o no ser reconocidas fácilmente por las propias víctimas.

6. ¿Alguna vez has participado en acciones que pudieran considerarse ciberacoso?

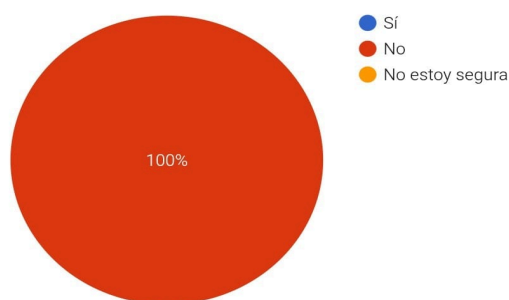


Figura 6

El 100% de las encuestadas respondió que no, lo cual indica que ninguna de las estudiantes reconoció haber participado en acciones que pudieran considerarse ciberacoso. Este resultado puede interpretarse como una muestra de que las estudiantes no se identifican a sí mismas como posibles agresoras dentro del entorno digital, o que no relacionan algunas conductas cotidianas en redes con formas de acoso. También puede reflejar una percepción limitada sobre lo que realmente constituye ciberacoso, ya que en ocasiones ciertas acciones como compartir burlas, reaccionar a comentarios ofensivos o reenviar contenido humillante pueden no ser vistas por quienes las realizan como parte de la agresión digital. Por ello, este hallazgo es importante porque evidencia la necesidad de fortalecer la sensibilización sobre las conductas que pueden contribuir al ciberacoso, incluso cuando no se perciben como violencia directa.

7. ¿Qué emociones o consecuencias crees que puede experimentar una persona que es víctima de ciberacoso?

Las respuestas de las estudiantes indican que consideran que una víctima de ciberacoso puede experimentar tristeza, depresión, ansiedad, miedo y ansiedad social. Estas emociones reflejan una comprensión clara de que el ciberacoso afecta de manera

directa el bienestar emocional y psicológico de quien lo sufre. Las estudiantes reconocen que el daño no es únicamente externo o momentáneo, sino que puede generar consecuencias profundas en la estabilidad emocional de la persona, afectando su seguridad, sus relaciones y su tranquilidad.

8. ¿Qué señales podrían indicar que un estudiante está siendo víctima de ciberacoso?

Las principales señales mencionadas fueron rabia, estrés, tristeza, aislamiento, cambios de humor y una apariencia más decaída. Estas respuestas muestran que las estudiantes identifican indicios emocionales y comportamentales que podrían alertar sobre una situación de ciberacoso. En especial, el aislamiento y el cambio de ánimo son señales importantes porque suelen reflejar que algo está afectando el bienestar del estudiante. Esto demuestra una sensibilidad frente a los signos de malestar que pueden aparecer en quienes enfrentan este tipo de agresión digital.

9. Si fueras víctima de ciberacoso, ¿qué harías para afrontar la situación?

Las respuestas más repetidas fueron hablar con alguien mayor, denunciar y buscar ayuda profesional. Esto evidencia que las estudiantes reconocen la importancia de no guardar silencio frente al ciberacoso y de acudir a adultos o especialistas que puedan brindar apoyo. Además, muestra que comprenden que enfrentar esta problemática requiere acompañamiento y orientación, no solo acciones individuales. Este hallazgo es positivo, ya que refleja cierta conciencia sobre la necesidad de pedir ayuda y activar redes de apoyo

Capítulo 4: Informe final.

4.1 Propuesta:

Como producto final del proyecto de investigación se desarrolló una plataforma web educativa e informativa denominada "Huella Digital". Este producto digital surge como una respuesta práctica a la necesidad identificada durante la investigación de brindar a la comunidad educativa herramientas accesibles, claras y útiles para prevenir, identificar y actuar frente al ciberacoso. La página web fue diseñada pensando en los adolescentes como principales usuarios, pero también incluye contenido valioso para padres de familia, docentes y profesionales de la salud mental que acompañan a los jóvenes en su formación.

El nombre “Huella Digital” tiene dos significados importantes. El primero se relaciona con la huella que dejamos en internet cada vez que publicamos, comentamos o compartimos algo. Esto nos recuerda que nuestras acciones en redes sociales pueden permanecer en internet y tener consecuencias. El segundo significado está relacionado con la huella emocional que puede dejar el ciberacoso en una persona. Sin embargo, también representa la posibilidad de dejar una huella positiva cuando utilizamos las redes sociales de manera responsable, respetuosa y consciente.

La página tiene diferentes funciones. Principalmente, busca informar y orientar sobre qué es el ciberacoso, cómo se presenta y qué consecuencias puede tener en la salud mental. También ofrece recomendaciones para quienes estén pasando por una situación de este tipo, como hablar con una persona de confianza, buscar ayuda, bloquear al agresor y acudir a las personas o instituciones adecuadas.

Además, “Huella Digital” tiene un enfoque preventivo, ya que promueve el uso responsable de las redes sociales, el respeto hacia los demás, la educación digital y la importancia de establecer límites saludables en el uso de internet. También se habla sobre la autoestima y sobre no depender de los likes o comentarios de otras personas para sentirse bien.

La página está organizada en varias secciones. Inicio presenta el proyecto y su propósito. ¿Qué es el ciberacoso? explica su definición y las diferentes formas en que puede aparecer. El Perfil del Ciberacosador presenta algunas características y factores relacionados con estas conductas. Consecuencias en la Salud Mental explica cómo puede afectar emocionalmente a las víctimas. Señales de Alerta ayuda a reconocer posibles cambios que indiquen que alguien está siendo víctima. Recomendaciones y Apoyo brinda consejos sobre qué hacer y dónde buscar ayuda. Finalmente, Prevención promueve estrategias para evitar el ciberacoso y fomentar un comportamiento responsable en internet.

La plataforma está dirigida principalmente a los estudiantes de 8° y 9°, que fueron la población de nuestra investigación, pero también puede ser utilizada por padres de familia y docentes. De esta manera, todos pueden encontrar información que les ayude a comprender el problema y acompañar a quienes lo necesiten.

Para desarrollar la página utilizamos Odoo, lo que permitió crear un sitio organizado, fácil de navegar y adaptable a computadores y celulares. El diseño busca ser moderno y atractivo para los jóvenes, pero también transmitir confianza y tranquilidad.

Se puede evidenciar por medio de este link la pagina: <https://huella.odoo.com/>

4.2 Resultados:

Con el propósito de evaluar la utilidad y la valoración de la página web desarrollada como producto del proyecto, se aplicó una encuesta a 15 estudiantes de los grados 8.º y 9.º de la Institución Educativa Madre María Mazzarello.

La encuesta permitió conocer la percepción de las estudiantes sobre la información presentada, el test incluido, las estrategias de prevención y apoyo, los recursos de orientación y la utilidad general de la página web. Los resultados obtenidos fueron principalmente positivos, ya que las participantes manifestaron que el producto les permitió ampliar sus conocimientos, reflexionar sobre sus acciones en los espacios digitales y reconocer formas de actuar frente a posibles situaciones de ciberacoso.

pertinente el análisis de sus características e implicaciones.

Ciberacoso y perfil del ciberacosador.

Uno de los resultados más significativos se obtuvo en la pregunta: “Después de revisar la página web, ¿consideras que ahora comprendes mejor qué es el ciberacoso?”. El 100 % de las estudiantes respondió afirmativamente. Este resultado indica que la página cumplió una función informativa, pues las participantes manifestaron comprender mejor el concepto de ciberacoso después de revisar el contenido.

Este resultado se relaciona con las respuestas obtenidas en la pregunta sobre la utilidad del test incluido en la página. Las estudiantes lo consideraron no solo una herramienta de entretenimiento, sino también un recurso para reflexionar y reconocer posibles conductas de ciberacoso. Algunas participantes expresaron:

“Sí, son conductas que pasamos por visto y no le prestamos atención”.

“Sí, porque cuenta con una amplia información y también se nota la labor de investigación que hicieron para comprender estas conductas”.

“Sí, está interesante saber cómo identificar al ciberacosador”.

También se observaron resultados importantes en la selección de los contenidos más útiles de la página. El 80 % de las participantes eligió la información sobre el perfil y las características de las personas que ejercen ciberacoso. Por otra parte, el 73,3 % seleccionó la información relacionada con qué es el ciberacoso y el mismo porcentaje señaló como útil el contenido sobre las señales de riesgo para identificar posibles situaciones de ciberacoso.

Desde el sustento teórico, estos resultados pueden relacionarse con la teoría del aprendizaje social, desarrollada por Albert Bandura, la cual plantea que algunas conductas pueden aprenderse mediante la observación, la imitación y el refuerzo de comportamientos presentes en el entorno. Esta perspectiva permite comprender la importancia de identificar y cuestionar conductas agresivas que pueden ser aprendidas o normalizadas dentro de los grupos sociales y los espacios digitales.

Asimismo, Aroca-Montolío et al. (2012) señalan que durante la adolescencia existen procesos relacionados con la construcción de la identidad, la influencia de los pares y el desarrollo de la regulación emocional. Estos factores pueden influir en la manera en que los adolescentes se relacionan con los demás y responden ante diferentes situaciones sociales.

De acuerdo con la teoría del aprendizaje social, la violencia no debe entenderse únicamente como una conducta innata, sino también como un comportamiento que puede adquirirse mediante la observación y la imitación de modelos presentes en el entorno, especialmente en los espacios de interacción cercanos. Esta idea se puede relacionar con Bandura (1987, como se citó en Aroca-Montolío et al., 2012).

Por otra parte, la teoría de la desinhibición online, propuesta por Suler (2004), permite interpretar la manera en que algunas personas pueden expresar comportamientos en internet con menos restricciones que en las interacciones presenciales. Esta teoría ayuda a comprender la importancia de que los adolescentes conozcan las características y señales del ciberacoso, con el fin de reconocer conductas que pueden presentarse en redes sociales, plataformas digitales o grupos de mensajería.

pertinente el análisis de sus características e implicaciones.

Salud mental.

La encuesta permitió conocer la percepción de las estudiantes sobre las estrategias de apoyo y las recomendaciones incluidas en la página web para quienes enfrentan una situación de ciberacoso.

Las 15 participantes, equivalentes al 100 % de la muestra, consideraron útiles estas estrategias. Entre las respuestas, algunas estudiantes señalaron que la página les ayudaba a saber qué hacer frente a una situación de este tipo. Por ejemplo, expresaron:

“Sí, porque no solo cuenta con consejos y un paso a paso, sino que también cuenta con números de ayuda y cómo uno puede reaccionar si uno ve eso”.

“Sí, considero que son útiles porque dan orientación sobre qué hacer frente a una situación de ciberacoso y muestran formas de pedir ayuda y apoyar a la persona afectada”.

“Sí, porque a veces uno no sabe qué hacer en estas situaciones”.

Estas respuestas muestran que la página fue valorada como una herramienta de orientación, debido a que ofrece recomendaciones prácticas, formas de solicitar ayuda y recursos de apoyo para afrontar o acompañar una situación de ciberacoso.

El ciberacoso puede relacionarse con afectaciones emocionales y sociales en quienes lo experimentan, como preocupación, inseguridad, tristeza, aislamiento o dificultades en sus relaciones. Sin embargo, es importante aclarar que la encuesta aplicada no midió directamente la salud mental de las participantes, sino que evaluó su percepción sobre la utilidad de la página para comprender y afrontar mejor esta problemática.

Este resultado puede relacionarse con la teoría de la conservación de recursos, propuesta por Hobfoll (1989). Esta teoría plantea que las personas buscan obtener, conservar y fortalecer recursos personales y sociales importantes para su bienestar, como la seguridad, el apoyo social, la autoestima y las herramientas para afrontar situaciones estresantes.

Desde esta perspectiva, brindar información sobre cómo actuar, a quién acudir y dónde buscar ayuda puede contribuir al reconocimiento de recursos de apoyo frente a una situación de ciberacoso. Esta relación también se encuentra respaldada por Fernández

Valera et al. (2020), quienes destacan la importancia de los recursos psicológicos personales para reducir consecuencias negativas sobre el bienestar.

pertinente el análisis de sus características e implicaciones.

Adolescentes y redes sociales.

En la pregunta “¿La página te ayudó a reflexionar sobre la manera en que utilizas las redes sociales y sobre los riesgos que pueden existir en estos espacios?”, el 100 % de las estudiantes respondió afirmativamente.

Este resultado indica que la página no solo funcionó como una herramienta para aprender qué es el ciberacoso, sino también como un medio para reflexionar sobre el comportamiento propio y los riesgos presentes en los espacios digitales. Esto es importante porque los adolescentes utilizan redes sociales, plataformas digitales y grupos de mensajería en los que pueden presentarse situaciones de exclusión, burlas, difusión de rumores, comentarios ofensivos o exposición de información personal.

Este resultado puede relacionarse con la teoría cognitiva social, según la cual la conducta surge de la interacción entre factores personales, ambientales y comportamentales. Desde esta perspectiva, los adolescentes pueden aprender comportamientos al observar las acciones de otras personas y las consecuencias que reciben por ellas. Esta idea se relaciona con Bandura (1987, como se citó en Aroca-Montolío et al., 2012).

Asimismo, los resultados pueden vincularse con la teoría de la desinhibición online de Suler (2004), la cual explica que las personas pueden comportarse de manera

diferente en los entornos digitales debido a factores como el anonimato, la distancia emocional y la ausencia de interacción cara a cara.

Esta teoría ayuda a comprender por qué algunas conductas pueden presentarse con mayor facilidad en internet y por qué es necesario fomentar la responsabilidad frente a las publicaciones, los comentarios y los contenidos que se comparten.

También puede relacionarse con la teoría del aprendizaje social, ya que los adolescentes pueden observar, reproducir o reforzar conductas presentes en su entorno.

pertinente el análisis de sus características e implicaciones.

Valoración de los contenidos y cumplimiento del propósito del producto

En relación con los contenidos y las herramientas de la página web.

Las estudiantes señalaron como más útiles los siguientes elementos:

Información sobre el perfil y las características de quien ejerce ciberacoso: 80 %.

Información sobre qué es el ciberacoso: 73,3 %.

Señales de riesgo para identificar posibles situaciones de ciberacoso: 73,3 %.

Estrategias para prevenir y detectar el ciberacoso: 66,7 %.

Números y datos de contacto para solicitar apoyo: 60 %.

Información sobre a quién acudir y dónde buscar ayuda: 53,3 %.

Test para reflexionar sobre posibles conductas de ciberacoso: 46,7 %.

Estrategias de apoyo y recomendaciones para afrontar una situación de ciberacoso: 40 %.

Estos resultados muestran que los contenidos más valorados fueron aquellos relacionados con el reconocimiento del ciberacoso, el perfil de quien lo ejerce y las señales de riesgo. Esto puede indicar que las estudiantes encontraron especialmente importante aprender a identificar la problemática y reconocer comportamientos que pueden pasar desapercibidos.

Además, el 100 % de las participantes afirmó que recomendaría la página a otra estudiante que quisiera informarse sobre el ciberacoso. De igual manera, el 100 % consideró que la página cumplió su propósito de informar, prevenir y orientar frente a esta problemática.

Por lo tanto, la página fue percibida como una herramienta útil para ampliar conocimientos, reconocer posibles conductas de ciberacoso, reflexionar sobre el uso de las redes sociales y conocer alternativas de apoyo. En consecuencia, se puede afirmar que el producto cumplió favorablemente con su propósito informativo, preventivo y orientador, de acuerdo con la percepción de las estudiantes encuestadas.

4.3 Conclusiones:

La investigación permitió comprender que el ciberacoso es una problemática presente en los entornos digitales de las estudiantes de los grados 8.º y 9.º de la Institución Educativa Madre María Mazzarello. Aunque la mayoría de las participantes no se identificó directamente como víctima o agresora, el hecho de que varias estudiantes afirmaron haber presenciado situaciones

de ciberacoso demuestra que estas conductas forman parte de las dinámicas de interacción en redes sociales y pueden afectar la convivencia escolar.

El análisis mostró que no existe un perfil único de ciberacosador, pero se identificaron características relacionadas con este comportamiento, como la falta de empatía, la agresividad, la inseguridad, la baja regulación emocional y el uso del anonimato. También se reconoció que factores familiares, sociales y escolares pueden favorecer la aparición de estas conductas, lo que indica que el ciberacoso es un fenómeno complejo que debe ser atendido mediante la formación, la orientación y la prevención.

De igual manera, los resultados permitieron reconocer que las consecuencias del ciberacoso pueden afectar la forma en que las víctimas se relacionan consigo mismas y con los demás. Entre las principales consecuencias identificadas se encuentran la tristeza, el miedo, la ansiedad, la inseguridad, el aislamiento social y la disminución de la autoestima, las cuales pueden influir en el rendimiento académico y las relaciones interpersonales.

La prevención del ciberacoso requiere la participación conjunta de las estudiantes, las familias, la institución educativa y los profesionales de la salud mental. El diálogo, la educación digital, el fortalecimiento de la empatía y el conocimiento de las rutas de atención son elementos necesarios para actuar de manera oportuna.

En este sentido, la página web *Huella Digital* representa una respuesta concreta a las necesidades identificadas durante la investigación, reuniendo información sobre el ciberacoso, sus manifestaciones, las características del agresor, las consecuencias en la salud mental y las formas de buscar ayuda. Por ello, puede ser utilizada como una herramienta de consulta y

orientación para la comunidad educativa, promoviendo un uso más responsable y seguro de las redes sociales.

La caracterización de las conductas de ciberacoso permitió identificar que las estudiantes reconocen como principales manifestaciones los insultos, las burlas, las amenazas, la difusión de rumores, la publicación de contenido ofensivo, la creación de perfiles falsos y el envío de mensajes utilizados para humillar o intimidar a otras personas. Además, el 42,9% de las encuestadas afirmó haber presenciado situaciones de ciberacoso, mientras que el 14,3% manifestó haber sido víctima de este fenómeno.

El hecho de que ninguna estudiante reconociera haber participado en acciones de ciberacoso puede reflejar que efectivamente no participaron, pero también puede estar relacionado con el desconocimiento de algunas formas de violencia digital. Por esta razón, es necesario continuar fortaleciendo la educación sobre ciudadanía digital.

El análisis de la relación entre el perfil del ciberacosador y la salud mental de las víctimas permitió establecer que no existe un perfil único de agresor, pero se identificaron características frecuentes como la falta de empatía, la agresividad, la inseguridad, la baja regulación emocional, la necesidad de ejercer control, la búsqueda de reconocimiento y el uso del anonimato.

Estas características pueden intensificar el daño cuando las agresiones son repetitivas, públicas o prolongadas. Entre las consecuencias identificadas se encuentran la tristeza, la ansiedad, el miedo, el estrés, la baja autoestima, la inseguridad, el aislamiento social y las dificultades para relacionarse con los demás.

El diseño de la página web informativa “Huella Digital” permitió cumplir el objetivo de crear una herramienta orientada a la prevención y atención del ciberacoso. La plataforma ofrece

información sobre el concepto de ciberacoso, las conductas que pueden presentarse, las características relacionadas con los posibles agresores, las consecuencias en la salud mental, las señales de alerta y las formas adecuadas de buscar ayuda.

De esta manera, el producto final puede ser utilizado por las estudiantes, las familias y los docentes como un recurso de orientación que promueve la responsabilidad digital, la empatía, la comunicación y la construcción de espacios virtuales más seguros.

Referencias.

Aroca-Montolío, C., García-Sánchez, E., & Buelga, S. (2012). Violencia filio-parental: Revisión y análisis desde la teoría del aprendizaje social. *Revista de Psicodidáctica*, 17(2), 245-262.

<https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/48848969/40039-51293-3-PB-libre.pdf?147392344>

[9=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_teor%C3%ADa_del_aprendizaje_social_como_mo.pdf&Expires=1780109354&Signature=SuOn1kjSB6J4kRKz7Srq~2ICIlrzTHNajRyK9kFhlyPhylrEMweZ-ZQjikt5zEYT4ay5o-MW4Bc2V883ZayyWRfoH7OdPw0epHya9swoxRWuBLvDXbdEo0sagvFhb0UH3XUHwayIDe4MaMx0dth0QKUThqtB-oTzSBCA4hYuWYUsXY7-xIV~xX4hNetEk6k0IXu3-POIWq~VcB6mOM-GJyg2xkKkdZSpbJMUlSyGTtlplFjF1wQa4hfWsvYYeN1L6u29aSSYAuByIZF2d1gpUT7jzH1eI8Vy99WwLnyP32oyFVM6QtYA1pUT2mwaV8xQrmmeB9ikcbX0loE7~tdGw_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_teor%C3%ADa_del_aprendizaje_social_como_mo.pdf&Expires=1780109354&Signature=SuOn1kjSB6J4kRKz7Srq~2ICIlrzTHNajRyK9kFhlyPhylrEMweZ-ZQjikt5zEYT4ay5o-MW4Bc2V883ZayyWRfoH7OdPw0epHya9swoxRWuBLvDXbdEo0sagvFhb0UH3XUHwayIDe4MaMx0dth0QKUThqtB-oTzSBCA4hYuWYUsXY7-xIV~xX4hNetEk6k0IXu3-POIWq~VcB6mOM-GJyg2xkKkdZSpbJMUlSyGTtlplFjF1wQa4hfWsvYYeN1L6u29aSSYAuByIZF2d1gpUT7jzH1eI8Vy99WwLnyP32oyFVM6QtYA1pUT2mwaV8xQrmmeB9ikcbX0loE7~tdGw_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

Franco García, E. (2025). *Las relaciones entre ciberacoso, resiliencia e inteligencia emocional en universitarios*. Universidad de Valladolid.

<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/82800/TFM-G2332.pdf>

Fernández Valera, M. M., Sánchez Soler, M. I., & Meseguer de Pedro, M. (2020). Burnout, salud y capital psicológico: un acercamiento desde la teoría de la conservación de recursos. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(3), 181-188.

<https://reviberopsicologia.iberu.edu.co>

González Díaz, L y Penagos Ramirez, N. (2025). El papel del ciberacoso en las alteraciones emocionales de los adolescentes. *Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Psicología, Bogotá*. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/59592>

González-Salazar, N., Restrepo-Diez, M., Padilla, J. T., y Rúa-Penagos, J. A. (2020). *El ciberacoso entre jóvenes del barrio López de Mesa (Medellín-Colombia)*. *Poiésis* (39), pp. 33-44. <https://doi.org/10.21501/16920945.3750>

Herrera Briñez. (2022). Representaciones sociales de los términos salud mental y enfermedad mental en una institución de educación superior en Colombia. *Revista Iberoamericana*

de Psicología, Vol. 15, N° 2, 2022, págs. 85-96

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8652533>

Hurtado Cubillos, A. K., Gaitán Arboleda Gaitán, V., Laguna Cuellar, N. M., Rojas Henao, A. L., & Guzmán Sánchez, A. (2025). *Percepciones de estudiantes de una institución educativa del departamento del Caquetá (Colombia) sobre el ciberacoso y el rol del cuidado de enfermería en la promoción de la salud mental*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.19722

REVISIÓN SISTEMÁTICA SOBRE LA INFLUENCIA DE LAS REDES SOCIALES EN LA AUTOESTIMA DE LOS ADOLESCENTES. (2024). *Psicología UNEMI*, 8(15), 73-87. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol8iss15.2024pp73-87p>

Sánchez Carlessi, H. H. (2022). Salud mental, salud psicológica y desajustes del comportamiento. *Ciencia Y Psique*, 1(1), 13-29. <https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.v1n1.01>

Suler, J. (2004). The online disinhibition effect. *CyberPsychology & Behavior*, 7(3), 321-326. <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122057005.pdf>